

LAS ECONOMÍAS

Grave error cometen el Gobierno y todos aquellos que supongan que la agitación grandísima, el descontento que reina en todo el país, obedece única y exclusivamente a que se pague una ó dos docenas más ó menos de millones; que si esto importa mucho al que paga, no es ni siquiera la razón del mal ni el verdadero motivo de la resistente pasiva oposición contra el Gobierno y contra el régimen. Yerran todos los que tal supongan. Se equivocan los que creen que, castigando unos cuantos millones en los gastos del presupuesto, todo se arreglará.

El problema es mucho más grave y de más trascendentales consecuencias, y abarca términos y afecta problemas que no se solucionan con la condonación de unas pesetas ni con el castigo de unos cuantos infelices funcionarios públicos, que es la carnaza que el Gobierno ofrece al contribuyente.

Con disminuir el cupo en Guerra, con suprimir unas cuantas Audiencias en Gracia y Justicia, con condenar á perpetuo ayuno á profesores de Institutos y Universidades por el ministro de Fomento, con reducir en Gobernación las estaciones telegráficas de servicio permanente, con que Villaverde suprima una Dirección y eche á la calle unos cuantos cientos de empleados de Hacienda, de los que cobran menos de 2,000 pesetas anuales, con que Marina amortice nominalmente algunas plazas en el Almirantazgo, y Estado suprima media docena de consulados y viceconsulados, no se resuelve nada, sino desbarajustar ciertos servicios, matar de hambre á unos cuantos desgraciados y atacar á los medios de vida de algunas capitales de segundo orden, fomentando más y más á las que, con mayores elementos de vida, cuentan con más medios para sostenerse y aumentar sus industrias, su comercio y todos los elementos de progreso y de bienestar.

No radica en esto el mal; no son tan egoístas y tan pequeñas las aspiraciones del pueblo español, ni se ha de dejar seducir por los halagos de los gobernantes que le deshonraron y le envilecieron.

Quiere un régimen nuevo que garantice sus derechos, que fomente las industrias y la agricultura; que procure, por medio de instituciones adecuadas, aumentar la producción; que dulcifique y mejore las condiciones de los obreros del campo y de los de la ciudad; que premie el trabajo honrado; que concluya con el caciquismo; que la autoridad legítima sea respetada, y bien distribuida la justicia.

El pueblo desea que desaparezcan todos los privilegios, que no domine el clericalismo y que se acabe el imperio abrumador de frailes, monjas, hermanucos y hermanucas, y que la Compañía de Jesús sea expulsada del territorio nacional.

La justicia ha de ser gratuita, y reorganizada de modo que cumpla su delicadísima misión sin que la influencia ni el metal puedan doblar su vara ni inclinar la balanza.

Faltan á la verdad los que le supongan enemigo del Ejército. Lo que quiere es el Ejército de ciudadanos; brazo armado de la nación y ejecutor de sus mandatos, á la vez que salvaguardia y garantía de sus determinaciones soberanas. No quiere legiones asalariadas al servicio de una familia. No quiere hombres dispuestos á volver contra los ciudadanos las armas que, para su defensa, les entrega la nación.

La Hacienda nacional, bien dirigida y justamente distribuidos los impuestos, sin privilegios ni componendas, con corporaciones é instituciones de crédito ó sindicatos de capitalistas y banqueros, ofrecería al país un porvenir de honrada solvencia primero, y de seguro progreso y mejoramiento financiero después.

Si el Estado ha de subsistir, debe pensar en que la nación es lo primero, y los intereses particulares son secundarios y deben estar siempre supeditados á aquéllos; si el Estado perdura, como ha de perdurar, imperando el régimen, vendrá el total desconcierto, y la Patria, ¡hecha jirones, será del primer advenedizo que quiera recoger estos tristes pero gloriosos despojos.

No son, pues, las economías de lo que se trata. Es de algo más grande, es de algo más hondo, que hiere la fibra más sensible de la vida nacional. Es de la vida de España como nación. Por eso las economías pueden ser el motivo, el pretexto, algo que sirva de iniciación; pero el problema está en la completa y total transformación de la vida de la nación por medio de una organización nueva del Estado. Lo primero que se impone es la destrucción del régimen y la instauración de instituciones acomodadas á la vida y al progreso de los pueblos modernos, y que respondan bien á la imperiosa demanda del pueblo, que quiere ser libre y gobernarse á sí propio, porque se siente mayor de edad y no quiere tutores ni amos, sino mandatarios que cumplan el mandato, ó que purguen sus culpas si le infringen ó le mixtifican.

Murmuraciones

¿Ustedes vienen leyendo los artículos que estamos publicando relativos á los abusos y estafas que se cometen en el Hospicio provincial de Sevilla?

—Sí? —No?

Por si acaso no leyeron ustedes el que publicamos ayer, yo les voy á decir el hecho que se denunciaba.

Obedeciendo, sin duda, á este pimporreo continuo que venimos dando, á ver si, por casualidad, encontramos, entre todos los individuos que componen la Diputación provincial de Sevilla, uno siquiera que se atrime del lado de la justicia, sin que á la hora presente lo hayamos encontrado, el señor Ternerero parece que fué de improviso al Hospital provincial á hacer el recuento de los asilados, y se encontró:

Que en el establecimiento benéfico que sostiene la Diputación de Sevilla para que los ángeles de blancas tocas (vulgo beatas) se pongan ricas, con detrimento de la moral, y lo que es más censurable, con detrimento de los infelices asilados, no había más que 1,019 acogidos.

Pero que en el parte de racionamiento que diariamente se pasa á la Diputación provincial de Sevilla, constaban 1,066.

Resultando, por consiguiente, que, apesar de haber reclutado por la venciencia asilados de alquiler para llenar números en el recuento imprevisto, se encontró una falta de 47 hospiciados que no parecen por ninguna parte, pero que constan en el número de raciones diarias....

¿Ustedes creerán que este abuso, comprobado y no desmentido, ha sido entregado al juzgado de guardia para que depure los hechos y ponga el consiguiente correctivo?

No: ¿para qué? ¿Para molestar á esos pobrecitos ángeles vizcaínos (vulgo beatas) que, abandonando su familia y su hogar, y resistiéndose á todas las tentaciones de la carne pecadora, se echan á corretear mundos, explotando la caridad de los necios, y vejando é insultando á los miserables que caen bajo su férula religiosa?

¿Ustedes creen que el ínclito y católico y sabio y conspicuo Sr. Marqués de Esquivel, aquel caballero que atropelló la Constitución del Estado por darle gusto á cuatro brujas, cuando, por arte de birri-birloque, actuó de Gobernador interino de nuestra provincia, y que hoy ocupa la presidencia de la Diputación; ustedes creen, iba diciendo, que dicho señor, por un sentimiento de justicia, ha tratado de poner coto á ese abuso de las beatas, que diariamente cobran 47 raciones de más comprobadas, que nadie las masca que se sepa, aunque nosotros ya nos figuramos quién ó quiénes las mascararán?

No señor.

El Hospicio provincial sigue lo mismo: celebrando sus funcionitas religiosas, á la que asisten las beatas con la mayor unción, y pidiéndoles al Ser Supremo lo siguiente en su jaculatoria diaria:

—¡Oh, Dios mío! No fijes tu mirada en las 47 raciones que cobramos de más, sino en las verdaderas. Bien sabes Tú que lo hacemos con la santa intención de acaparar riquezas para la Santa Iglesia Católica nuestra madre, y que siempre estamos dispuestas á hacer lo mismo en donde quiera que nos encontramos. Bien sabes Tú que vivimos mortificadas, comiéndonos lo mejor de la cocina; criando nuestras vaquitas, que nos dan leche purísima, que repartimos en sendas cántaras á varios padres de la provincia, para que nos dejen hacer y deshacer en este edificio de la caridad aquello que nos convenga, para mayor honra de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Marqués de Esquivel. Amén.—

Y enseguida.... á seguir haciendo lo mismo que el día anterior.

¡Pobrecitas mías!

¡Pobrecitos ángeles de la caridad!
¡Lo mortificadas que viven, absteniéndose de parir, que es el fin más santo de toda mujer honrada!

La cuestión de Barcelona al Gobierno le está dando, si no dolor de cabeza, por lo menos malos ratos. Los contribuyentes dicen: —Haz lo que quieras, ¡no pagol— y Silvela, enfurecido, les contesta: —¡Pues te embargol— Y se preparan los Maüssers, se despiertan los soldados, y más que nación, es esto una tribu de hombres bárbaros.... (¡Ay, Jesús! No me acordaba que no puedo hablar tan claro. Don Enrique, usted dispense, que se me había olvidado.)

Y dice *El Liberal*, que, como le han dado con la cachiporra de las denuncias, ya chillá:

«Ya sabemos que los Gobiernos están acostumbrados aquí á hacer cuanto se les antoja; pero es necesario que vayan perdiendo tan malos hábitos. Enhorabuena que la ley se aplique y se obedezca; pero que sean los poderes públicos los primeros en observarla.»

Entonces no serían tales poderes. El poder se entiende en nuestra tierra en toda su más grandiosa manifestación de brutalidad.

Se dice:—Yo puedo, luego gano, luego la ley está bajo mis pezuñas.

Y.... ¡viva la suerte loca, que hace ministro á cualquier conde de Torreañaz!

Y sigue diciendo *El Liberal*, amoscado por la denuncia:

«Hay que acabar de una vez con este Gobierno, que provoca á España, después de haberla adormecido con fantásticas promesas, y que, lejos de procurar la curación de nuestras heridas, se ha entretenido desde que subió al poder en ahondarlas.»

Con los dedos, desgarrando las carnes sin compasión.

Pero, en fin; si hay que acabar, acabemos de una vez.

Yo jago el hoyo para enterrarlo. No hace falta más que uno que lo mate, y otro que lo acarree.

Porque... ¡quien le escupa no faltará!

Me dicen que en las Repúblicas española-americanas están todas las mujeres haciendo la propaganda contra los toros.... Demuestran que van perdiendo la raza, y que la sangre española se va adulterando.... ¡Vaya un modo discreto y fino de decir á nuestra España: —¡Quédate allá con tus frailes.... digo tus toros de castal!

Criticando *El País* á las Cámaras de Comercio por no buscar el apoyo del pueblo para la consecución de sus fines, escribe en su número de hoy:

«Las Cámaras de Comercio se han aislado por su egoísmo, no han querido ó no han sabido contar más que con los contribuyentes, con la clase medio acomodada, y ahora, en los momentos de la lucha, colocadas frente á frente de un poder que apela á la fuerza brutal del que manda, cuando vuelvan los ojos á los millones de infortunados que no pagan contribución, es muy posible que el pueblo soberano, la masa de los desheredados, les diga:

Allá vosotras con vuestros regateos; nada tenemos que ver en ese pleito. Cuando la guerra, no disteis dinero, ni vuestros hijos fueron á morir en la manigua, ni derramásteis vuestra sangre por la patria; habéis sido toda la vida el sostén de los gobiernos de la derrota y del crack; os habéis llamado siempre clases conservadoras, y sólo gritáis y os doléis cuando la herida os llega á la bolsa.»

¡Olvida el colega que todos hacen lo mismo!

¡Cristo siempre resulta crucificado!

En todas las religiones. Hasta que se subleva y se va... á los cielos unas veces, y otras veces á arrojar una bomba que destruya todo lo que coja por delante.

Palabras dichas por el carlista Mella:

«El día que vengamos, á esos obispillos de m...., negociantes sin fe ni conducta, les apretaremos el pescuezo, y no quedará impune el de Madrid....»

Si por algo pudiera yo desear que vinieran los carlistas era por ver si ese Mella cumplía su palabra.

Dice un colega catalán:

«En la montaña de Montjuich, de Barcelona, han ocurrido grandes desprendimientos.»

¡Como que no puede ya con el peso de tantas infamias!

Más vergüenza tiene la montaña que los hombres.

Y ella hace de por sí lo que han debido hacer con ella los demás.

Y leo en *El Globo*:

«Ayer mañana cumplieron á la Reina los generales Despujols, Jiménez Castellanos y Colomer.»

¡Con qué bizarría y bravura ganan estas batallas del espinazo flexible!
¡Disparando lisonjas!

CARRASQUILLA.

Caso de conciencia

A las autoridades de Sevilla, y muy especialmente al público, van dirigidas las siguientes líneas, para que juzguen del proceder anticristiano y verdaderamente inquisitorial de la generalidad de esas mujeres, á las cuales algunos escritores chirles han llamado *ángeles de blancas tocas*.

Hace un mes ingresó en el Hospital provincial un enfermo que declaró ser cristiano evangélico.

Como era natural, el enfermo, desde los primeros momentos, se resistía á practicar los rezos y demás devociones romanistas á que constantemente era constreñido por las hermanas. No cesaba de rogar á éstas que le dejaran en paz, y protestaba de las continuas amonestaciones y recriminaciones que á la cabecera del lecho le espetaban sin tregua los *ángeles de blancas tocas*.

No consiguiendo nada en este sentido con el enfermo, buscaron para éste ocasión de mayores disgustos, tratando de dificultar la entrada á los visitantes, y con especial interés al pastor evangélico Sr. Baquero. De tal naturaleza fueron las imposiciones y desabridas controversias de la superiora, obstinándose en negar el derecho que le asistía al pastor para estar á la cabecera del enfermo, por quien había sido llamado, que el Sr. Baquero tuvo necesidad de presentarse al Sr. Gobernador, invocándole la real orden dictada por Romero Robledo sobre la estancia de enfermos disidentes en los hospitales.

El Sr. Leguina, con la rectitud que le caracteriza, ordenó lo conveniente, y desde aquel momento el enfermo se puso en sala aparte y el Sr. Baquero no ha vuelto á ser molestado por las hermanas.

Estos hechos, como era natural, han sido la *comidilla* de estos días en el Hospital, y se ha levantado una gran polvareda de censuras y murmuraciones contra la intangibilidad de la superiora y sus ángeles de blancas tocas.

Pero estas se revuelven buscando hipócritamente el medio de demostrar que el enfermo transige, y de nuevo han insistido en sus admoniciones y ha llegado hasta el lecho del doliente el rumor que circula por las demás salas de que el enfermo evangélico va á entrar en la fé romanista. Esto ha exasperado al paciente, el cual ha rogado al Sr. Baquero y á sus amigos, que desea la presencia de los periodistas para declarar que se trata de hacer con él y con su cadáver una mixtificación. Avisados, nos presentamos en el Hospital y escuchamos de labios del enfermo las siguientes manifestaciones:

«Yo he salido del seno de mi familia, porque esta, en caso de mi muerte, que la tengo por cierta, se negaba á hacer el entierro civil. Yo no soy católico romano. Vivo en la fé de Cristo y de los Evangelios, y conociendo que mi familia, desgraciadamente, no iba á respetar mi voluntad, he optado por venirme al Hospital, con el amparo del Sr. Baquero y mis hermanos evangélicos. Desde los primeros días me molestaron hablándome de conversión las hermanas, y el capellán estuvo una vez. Pero al ver mis constantes protestas y las quejas del Sr. Baquero al Gobernador, se reprimieron un poco. Ahora vuelven á molestarme y á decir que estoy casi convertido. Temo mucho que á última hora se haga conmigo una farsa y se diga que he confesado y me entierren como católico romano. Quiero que conste que esto es una horrible profanación si lo hacen. Así estoy dispuesto á manifestarlo á todo el mundo: díganlo ustedes en los periódicos. Ya se lo he dicho á las hermanas.

Todos los enfermos están aquí enterados. Y si el mismo Gobernador quiere oírlo, que ven-

ga. Cuando llegó aquí, al verle excitado, le rogamos que se tranquilizara, y le prometimos que para satisfacción suya, con gran gusto haríamos saber a Sevilla que en el Hospital provincial hay un enfermo protestante, sobre el cual se ejerce presión, y con el cual se pretende hacer una farsa una vez muerto.

¡A qué tristes comentarios se presta este hecho abusivo, escandaloso y nefando! El sagrado de la conciencia católica, protestante, musulmana, atea, debe ser respetado. En todos los pueblos cultos, lo que atañe á ese íntimo y misterioso arcano de nuestro ser, es intangible é inviolable.

Pretender á la fuerza torcer la voluntad, constreñir el entendimiento, anular una arraigada creencia, cuando el que la posee está en el lecho del dolor y de la muerte, resistiéndose á estas acometidas, sería inhumano é infame, si antes no fuera profundamente inmoral y á todas luces fuera de la ley.

En nombre de Dios, en nombre de Jesús á los creyentes; en nombre de la libertad de conciencia á todos los hombres justos y sensatos, pedimos que, para realizar la última voluntad de un indefenso moribundo, que mantiene hasta el último momento sus convicciones contra todas las presiones y argucias de los clericales, se unan en viril protesta para que no se cometa el atentado que el enfermo prevee se fragua en su derredor.

En el Transvaal

Los últimos despachos del teatro de la guerra comunican noticias favorables á los boers. Oficialmente se sabe que el general inglés Yule, con las tropas que mandaba en Glencoe, ha tenido que unirse á White. Ambos generales se encuentran actualmente cerca de Ladysmikh, para defender dicha plaza caso de que los orangistas y transvaalenses se atreviesen á atacarla.

Deduciendo de antecedentes y noticias, compruébase la derrota de los ingleses en Glencoe y Dunclee. Y se comprueba, porque sin un serio fracaso no hubiesen abandonado las tropas de la Gran Bretaña posesión tan estratégica.

Rotas las líneas inglesas entre Glencoe y Dunclee, tienen los boers ancho campo para el avance, y probablemente harán correrías por la colonia inglesa del Cabo, infundiendo pavor y ganando adeptos para su causa.

Atrincheros los ingleses y á la defensiva en Ladysmikh, no tomarán seguramente la ofensiva hasta tanto que les lleguen los refuerzos que esperan. Pues aun cuando los despachos de Londres dicen que los «proyectos» de White son batir por separado, primero á los orangistas y después á los transvaalenses, no creemos se atreva después de sus últimos fracasos más que á defenderse como pueda.

Hé aquí los telegramas más interesantes recibidos con noticias de la guerra:

«Londres.—Se confirma oficialmente que los ingleses se han visto obligados á abandonar las poblaciones de Glove y Dundée.

La noticia de estos reveses ha causado alarma grandísima en la opinión.

El Gobierno inglés, para destruir el efecto producido por el desastre, ha dicho que los ingleses han batido victoriosamente á las tropas del Estado de Orange.

Londres.—El general White se propone atacar primero á los orangistas y después á los transvaalenses que manda el general Joubert.

Dícese que los boers han sido rechazados dos veces en las cercanías de Mafeking.

Se ha desmentido que los ingleses alcanzan una segunda victoria en Glencoe.

Londres.—Gran número de cruceros se hallan dispuestos á marchar al Africa.

En la batalla de Claudslaagt tomaron parte 1,200 boers contra 3,200 ingleses.

Apesar de la inferioridad numérica de los africanos, triunfaron éstos.

La opinión en Londres se halla alarmadísima ante las noticias de la derrota de las armas británicas.

El general Withe comunica que en el combate de ayer las pérdidas de los ingleses fueron 12 muertos y 89 heridos.

El Ministro de la Guerra supone que 18 hombres del escuadrón de caballería que combatió en Glencoe han sido apresados por los transvaalenses.

Londres.—En la Cámara de los Comunes, el diputado Mr. Davit dijo que la guerra empeñada con el Transvaal es el mayor crimen que se registra en el siglo presente, y que, ante la imposibilidad de combatir eficazmente su continuación, renuncia su cargo.

Los diputados irlandeses aplaudieron esta decisión de Mr. Davit, mientras la mayoría protestaba estruendosamente.

El generalísimo Wolsey concedió mucha importancia al hecho de que se unan los generales White y Jule.

De actualidad

NOTICIAS DE BARCELONA

Barcelona.—Por las calles se ve menor número de fuerza pública que de ordinario.

Los agentes ejecutivos continúan practicando embargos, sin que ocurran incidentes extraordinarios.

El público los presencia en medio de la mayor indiferencia.

Si se prohíbe en Cataluña el mitin proyectado por El Fomento del Trabajo Nacional, sus organizadores tratarán de celebrarlo en Perpignan.

Los industriales persisten en su actitud. Mañana termina el plazo concedido por el gobernador para que desistan.

A última hora de la tarde ha recibido el gobierno noticias del gobernador de Barcelona comunicándole éste que sus últimas impresiones son más favorables á la conciliación con los industriales que se resisten al pago.

Barcelona.—El Fomento del Trabajo Nacional ha acordado ratificar su acuerdo de celebrar el mitin pidiendo la descentralización administrativa.

De todas partes de España recíben muchas adhesiones.

En Valladolid también proyectan celebrar otro mitin análogo.

Los tenientes de alcalde se niegan á presidir las corridas de toros anunciadas, temiendo que en ellas puedan originarse incidentes desagradables.

La junta directiva de El Fomento del Trabajo Nacional ha acordado que el mitin se celebre á bordo de un buque que será fletado para el acto, y que se situará fuera de las aguas jurisdiccionales de España.

PROTESTAS

La Junta de la Cámara de Comercio de Madrid ha acordado por unanimidad hacer público su disgusto por la injustificada suspensión del mitin de Granada y seguir sin vacilación las resoluciones que adopte la comisión ejecutiva de las Cámaras.

Cette.—La Cámara de Comercio española de esta población ha protestado de la prohibición del mitin de Granada y propone al Sr. Paraiso sea aquella ciudad el sitio designado para su celebración.

NOTICIAS DE CUBA

Ha fundeado en Cádiz el *Montevideo*, vapor correo de Cuba.

La travesía ha sido feliz.

—En la actualidad desempeña el gobierno civil de la Habana el antiguo cabecilla Rius Rivera, que estuvo preso en Barcelona.

En Cuba la situación producida por la miseria es horrible.

El hambre que reina en el interior es espantosa.

Antiguos hacendados trabajan en la actualidad como peones, ganando un real por hora.

Muchos campesinos se ven obligados á tener por única alimentación yerbas y ratces.

LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA

Valencia.—El presidente del Ateneo de esta capital ha recibido muchas adhesiones al mitin que se celebrará el próximo día 29 para tratar de la educación integral obligatoria.

Al mitin asistirán Canalejas, Amalio Jiménez, Ginés de los Ríos y otros hombres públicos.

ROMERO ROBLEDO

En el expreso de Andalucía llegó á Madrid el Sr. Romero Robledo.

En la estación le esperaban en gran número sus correligionarios.

Muchos de éstos pasaron á visitarle en su domicilio.

El Sr. Romero anunció á sus amigos que planteará ruidosos debates en las Cortes.

Dijo que la actual situación política es insostenible.

ASAMBLEA DE FARMACÉUTICOS

Una comisión de la Asamblea de farmacéuticos últimamente celebrada ha visitado al Sr. Dato, haciéndole entrega de las conclusiones adoptadas por los asambleístas.

El ministro no ha resuelto nada sobre el asunto hasta dar cuenta de él en Consejo.

LA CAUSA DE LA CRISIS

El *Heraldo* publicará en su número de esta noche el proyecto de ley del Sr. Silvela que originó la crisis y la salida del gabinete del señor Durán.

DESCENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA

El proyecto de ley de descentralización administrativa que presentará á las cortes el señor Silvela consta de quince artículos.

Aparte de los puntos ya conocidos del articulado, se establece que las corporaciones sólo pagarán las cantidades consignadas en los presupuestos, previa certificación acreditándolo.

Se suprimirán las juntas municipales de asociados.

Y las funciones que las mismas tienen encomendadas serán cumplidas por los municipios.

CONTADORES PROVINCIALES

La *Gaceta* anuncia la provisión de sesenta vacantes de plazas de contadores provinciales.

En breve se anunciarán otras vacantes del mismo cargo.

ARMAS COPADAS

El gobernador civil y el comandante militar de Gerona telegrafían que los carabineros del puesto de Rivas han apresado cinco fardos que contenían 70 fusiles Lebel, desarmados.

Trataban de introducirlos á hombros varios sujetos, uno de los cuales ha sido detenido.

Instruyese sumario sobre este suceso.

EL PROBLEMA CATALAN

Publica *El Imparcial* un nuevo artículo de su enviado especial en Barcelona Sr. Soldevilla, quien comunica el resultado de su visita á varias sociedades obreras de Gracia.

En ellas le dijeron que para nada se ocupaban de política, pues lo que deseaban es mucha paz, mucho trabajo y poder divertirse durante los domingos y días festivos.

Aquí no se atienden—afirmaron también—las predicaciones de quienes solo pretenden embaucar á los incautos.

Nada de provecho sacarán de nosotros esos propagandistas.

Y nos calumnian quienes nos atribuyen otras ideas.

Deduce de todo esto el Sr. Soldevilla que á las citadas asociaciones no ha llegado la semilla separatista y sería peligroso que llegara á arraigar en ellas, puesto que la tradicional organización y modo de ser de las mismas las hacen terreno abonadísimo para que fructificara.

EL ESPERANTO

Según parece, se trata de que se reúna en París un Congreso filológico para el estudio y la universal adopción de la lengua *Esperanto*. Hablamos de este idioma hace ya tiempo. Nadie nos pidió explicaciones, y no las dimos. La vemos hoy más ó menos difundida por casi todas las naciones de Europa y América, y nos proponemos darla á conocer en España. Tal vez publiquemos íntegros en este mismo periódico su gramática y su vocabulario, que no tiene nada de extensos.

Para nosotros, lo que más separa las naciones no son las fronteras, sino las lenguas. Dar con una lengua sencilla y fácil que pudiesen admitir los pueblos todos sin renunciar á la suya, nos ha parecido siempre uno de los mayores hallazgos. Creímos verla en el *Esperanto* del doctor ruso Zamenhof, y en cuanto le conocimos nos faltó tiempo para que se supiera que existía.

Posteriormente salió á luz en Barcelona otro proyecto de lengua internacional, el *Dayud*, obra de un amigo y correligionario nuestro que murió no ha mucho: D. Antonio Juliá Guerrero.

Nos llamó vivamente la atención, primeramente por ser más filosófica que el *Esperanto*, y luego por ser bastante fácil. Más el *Dayud*, además de no tener aún diccionario, no ha salido todavía del lugar en que nació, ni cuenta, por lo tanto, los innumerables adeptos de la lengua del doctor ruso.

El *Esperanto* tiene ya multitud de hojas y de folletos que lo explican y lo esparcen, está traducido en más de quince idiomas, y cuenta versiones de importantes obras, desde las de Homero hasta las de Tolstoy, y uno de los escritores que más lo han celebrado y enaltecido. Si llega á reunirse el Congreso de que se habla, es muy fácil que en breve tiempo llegue á ser un lazo de inteligencia entre todos los hombres cultos.

Hé aquí, hoy por hoy, una sucinta idea de lo que es ese *Esperanto*. Se le escribe como se lo habla. Lleva el acento tónico en la penúltima sílaba de todas sus voces. No tiene más que un artículo: el *la* para todos los números y géneros. Termina en *v* todos sus nombres sustantivos; en *a* todos los adjetivos; en *f* todos los plurales; en *n* todos los casos acusativos ú objetivos. Determina los demás casos por medio de preposiciones. Por los adverbios *pli*, *plej*, equivalentes á los nuestros *más*, *muy*, hace todos los comparativos y superlativos.

Sus números cardinales son *unu*, *du*, *tri*, *kvar*, *kvin*, *ses*, *sep*, *ok*, *nau*, *dek*, *cent*, *mil*, invariables como todos los adjetivos. Por la sola combinación de estos numerales forma las decenas, las centenas y los millares. Para convertirlos en ordinales, los añade *a*; en multiplicativos, *obi*; en partitivos, *oni*; en colectivos, *opi*; para hacerlos distributivos les antepone *po*.

Los pronombres personales son *mi*, *yo*; *vi*, *tú* y vosotros; *li*, *él*; *si*, *ella* con relación á seres racionales; *gi*, *ella*, con relación á seres irracionales ó inanimados; *si*, *si se*; *ni*, *ni*, nosotros; *ili*, *ellos* ellas; *oni*, el impersonal se, el *on* de los franceses. Son invariables todos sus pronombres, y como los nombres sustantivos y los adjetivos

terminan en acusativo por *n*, en plural por *oj*. Los convierte en posesivos añadiéndoles la *a*, signo de adjetivo.

Sus verbos no tienen ni personas ni números. Determina unos y otras por la anteposición de los pronombres personales. Caracteriza el tiempo presente por la terminación *as*; el pasado, por *is*; el futuro por *os*; el condicional, por *us*; el imperativo por *u*; el infinitivo por *i*; el participio de presente, por *anti*; el de pasado, por *inti*; el de futuro, por *onti*; el participio pasivo de presente, por *ati*; el pasivo de pasado, por *iti*; el pasivo de futuro, por *oti*. Nótase la perfecta correspondencia de las vocales en las terminaciones de los participios y los tiempos.

La voz pasiva la hace el *Esperanto* con nuestro idioma por medio del verbo sustantivo *ser*, *esti*.

Terminan en *e* todos sus adverbios. Las preposiciones van siempre con el caso nominativo.

¿Puede, en realidad, darse nada más sencillo? Aquí no hay irregularidades ni excepciones. Un corto número de reglas es bastante para conocer el organismo de la lengua.

¿Y la parte léxica? dirán nuestros lectores. Aún ésta es fácil, más fácil para nosotros que para los que hablan otros idiomas. La mayor parte de las voces se la ha tomado de las lenguas latinas, á las que pertenece la mayoría.

Serán, además, mil las voces radicales, derivadas se las forma por reglas también invariables. Nosotros para la formación de nombres abstractos tenemos diversidad de terminaciones hermosas, grandeza, virilidad, juventud, etcétera, etcétera; el *Esperanto* no tiene más que una: *ec*, antepuesto á la *o* ó la *a*, signos característicos del substantivo y el adjetivo. Bel'a, ejemplo, bello bel ec-o, belleza; grand'a, grandeza grand'ec-o, grandeza; vir'o, hombre; vir'ec-o, virilidad; jun'a, joven; jun'ec-o, juventud; mal'ic'a, pobre; mal'ic'ec'o, pobreza.

Tolstoy ha dicho que aprendió el *Esperanto* en dos horas; si no en dos horas, en días puede aprender todo hombre de mediano entendimiento.

(El Nuevo Régimen.)

"ALELUYA"

A continuación publicamos una escena de una preciosa zarzuela *Aleluya* que ha de estrenarse en el teatro Martín, de Madrid cuyos autores nuestros queridos amigos y colaboradores de José Rubio Casellas y D. E. Mantilla de Ríos.

Esta obra, como se deduce de su lectura, una crítica ingeniosa que pone de relieve los de sacristías y saca á relucir con acierto ridículo de la santurronería.

Tenemos, pues, la satisfacción de dar las primicias de este trabajo á nuestros abonados.

ESCENA QUINTA

ALELUYA (monaguillo), D.ª PATRICIA, después BEATA 1.ª, BEATA 2.ª y el SACRISTAN, todos los cuales van saliendo de la iglesia.

ALELUY. Doña Patricia...

D.ª PAT. ¿Qué ocurre?

ALELUY. Que se deja usted el rosario (Entregándole el rosario.)

D.ª PAT. ¡Qué cabeza! Gracias, hijo. (Dándole unos cuartos.)

Toma, y que te premie el santo del día, San Pedro, apóstol... (Vase mascullando una oración.)

ALELUY. Se le olvidaba ¡está claro! En cuanto que se duerme y se lo deja en el banco y lo guipo desde lejos, se lo cojo y me lo guardo.

Después, cuando se lo entrego, como cumple á un chico honrado, ella lo agradece mucho y me paga mi trabajo.

¡Pues no que no! Estas beatas que pisan la iglesia tanto, y viven, comen y duermen con el rezo entre los labios, quieren, sin duda, limparse de las manchas del pecado, pero lo que es yo las limpio, sin que sea esto un milagro.

Entre la cera que robo, entre los cepillos que abro, y los recados que llevo, y los líos que me traigo, saco el jornal. Muchos piensan que un monago es un monago, pues es...

(Alver á Beata 1.ª, que sale del templo.)

Doña Candelaria, las gafas... (Se las da.)

BEAT 1.ª. ¡Ni lo he notado! Toma. (Le da unas monedas. Mutis.)

ALELUY. Doña Nicomedes...

BEAT 2.ª. ¿Qué quieres?

ALELUY. Darla el breviario.

BEAT 2.ª. Lo dejé en alguna silla... Dios te lo pague, muchacho. (Vase.)

ALELUY. ¡Una quiebra del oficio! No hay que apurarse, muchachos;